

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 17 Marzo 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 11



GABRIELLE ROBINNE

Bellísima y famosa artista cinematográfica francesa que ha permanecido
varios días entre nosotros con motivo de su triunfal TOURNÉE artística



L. GAUMONT

PRONTO

LAS CUATRO
EXCLUSIVAS
MAS SENSACIONALES

PRONTO

MISA CELEBRADA POR S. S.
EL PAPA BENEDICTO XV



EL AGUILA HUMANA

POR EL MALOGRADO AVIADOR LOCK - LEAR



MICOLÍN, EL MONO

ARTISTA MÁS PERFECTO DEL MUNDO

EN SU SERIE DE CÓMICAS

TRABAJO

SENSACIONAL SERIE EN SEIS LIBROS, POR LEÓN MATHOT



EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: :: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción	
España . . .	Un año 10 ptas.
Extranjero . . .	15
Número suelto . . .	20 cts.
Atrasado . . .	40



HABLANDO CON LAS GRANDES ARTISTAS

Gabrielle Robinne

Una noche gloriosa en el Teatro Romea - La actriz pasa ante nosotros dejándonos un amable perfume «boulevardière» - Impresiones de su vida y de su arte, contadas en el rincón de su camerino - Sus producciones de antes de la guerra - Enfermera - Las aficiones de la actriz - En Palacio

Gabrielle Robinne, la delicadísima actriz francesa, ha pasado rápidamente ante nosotros, como una exhalación, casi sin darnos tiempo para admirar de cerca su belleza y su arte. Unas cuantas representaciones en el Teatro Romea, que nos han dejado con la miel en los labios, sin tiempo de gustarla, y, en seguida, el adiós a nuestro público; un adiós apresurado, como de quien dispone de pocos minutos para tomar el tren que va a partir..

Pero la Robinne, además de mostrarnos por unas horas su belleza espiritual, como la de esas mujeres salidas del lápiz de Penagos, y de hacernos la merced de su arte suave, sin estridencias ni alardos, ha querido dejarnos otro recuerdo: y nos dejó, como una huella de su paso, un amable perfume *boulevardière*... Todavía lo respiramos hoy, en algunos sitios de esta inquieta ciudad de Barcelona; todavía, al contemplar los carteles—ya medio destrozados por la lluvia—de sus funciones en el Teatro Romea, evocamos sin querer el París encantador de los bulevares y de los *restaurants de nuit*, con su luminosidad perenne y sus multitudes renovadas constantemente.

Y es que Gabrielle Robinne es una de las actrices más parisinas que conocemos, a pesar de no haber nacido en París. Tiene ese sello de elegancia espiritual, que es la característica de las mujeres que nacen a orillas del Sena.

Todavía no está muy lejano el tiempo en que los retratos de la Robinne invadían todos los sitios públicos de París, pregonando su enorme popularidad, basada en su belleza delicada y sutil. Entonces, se consideraba a la gran actriz de la Comedia Francesa como la más bella mujer de Francia, y los comerciantes y los fabricantes, anunciaban sus artículos femeninos, poniendo en sus escaparates y en su propaganda el retrato de la Robinne.

¿Comprendéis ahora por qué Gabrielle Robinne, al pasar ante nosotros, nos trae emociones y evocaciones del París amable y amado?

No hemos querido dejar pasar a la Robinne a nuestro lado sin preguntarle algunos detalles de su vida,

para satisfacer la insaciable curiosidad de nuestros lectores. Estamos seguros de que nos lo agradecerán.

Los carteles del Teatro Romea anuncian la noche del pasado domingo «La Parisienne», una comedia en tres actos de Henri Becque.

Cuando llegamos al teatro, nos sorprendió el aspecto que presentaban sus cercanías. La calle del Hospital, tan sombría, tan triste de ordinario, se había animado como por arte de encantamiento. Los coches y los autos se alargaban en una línea inmensa, que se hundía allá a lo lejos entre las sombras densas de la noche. En las esquinas, frente a algún bar, los chófers y los cocheros se agrupaban. Y tenía la calle un aspecto inusitado y pintoresco.

Entramos en la sala. Sobre el escenario, los cómicos franceses decían las palabras de la comedia de Henri Becque, teniendo por auditorio un público elegante y cosmopolita, como el que se reúne en nuestro gran Teatro del Liceo en las noches de gala.

Y admiramos una vez más el talento artístico de la Robinne, la actriz de las supremas delicadezas, y de Alexandre, su compañero en la vida y en el arte.

Cuando terminó el primer acto nosotros penetraron en el camerino de la gran artista. Poco después, sentados frente a la Robinne, ésta nos hacía, con una voz de entonaciones suaves, con una naturalidad graciosa y simpática, la confesión de sus aventuras artísticas y el relato minucioso de su vida.

* * *

—¿...?

—No soy parisina, aunque quisiera serlo. París es mi ídolo, y tengo por él un cariño tan entrañable, que en cuanto paso una corta temporada sin ver mis bulevares ya estoy añorando volver a mi pequeña patria espiritual. Nací en Allier, pero, muy niña todavía, mis padres se trasladaron a París, y yo crecí en esta ciudad ideal, y en ella me hice artista, y ella me dió la popularidad de que hoy disfruto... ¿Cómo, pues, no he de amar a París?

—¿...?

—Siempre sentí una afición desmedida por el teatro. Al principio, mis padres se oponían a que yo emprendiese la carrera teatral, pero viendo que nada conseguirían, acabaron por ceder y me hicieron entrar en el Conservatorio de Declamación de París, donde, al poco tiempo, obtuve el codiciado primer premio en todas las asignaturas, que era mi obsesión.

—¿...?

—Este pequeño triunfo fué lo que me decidió, ya de una manera resuelta, a dedicarme al teatro sin pérdida de tiempo. ¿Para qué le voy a hablar de esta eta-

4.—El Mundo Cinematográfico

de tiempo. Y no tardé en entrar de un modo definitivo en la Comédie Française.

—¿...?

—De este tiempo data mi popularidad. Al principio, yo hacía en la Comédie papeles de dama joven, que no me proporcionaban más que unos triunfos pálidos, que no llegaban a satisfacer mi ambición de gloria. Un día, me confiaron un papel de primera actriz, y, no debí de hacerlo demasiado mal, cuando al día siguiente el empresario me subió el sueldo y me obligó a firmar un nuevo contrato, esta vez en calidad de primera actriz.

—¿...?

—Sentí la tentación del cine en el año 1913. Yo no había pensado todavía dedicarme al arte del silencio, a pesar de que muchas actrices francesas ya habían prestado su concurso valiosísimo a este arte, que empezaba a tomar en Francia un vigor extraordinario. No me hubiera decidido tampoco a hacer nada en este sentido, si, un día, Mr. Charles Pathé no me hubiese hecho proposiciones tentadoras para trabajar, como una de las primeras figuras, en su importante manufactura.

—¿...?

—Una de las primeras películas que interpreté para Pathé fué «*Le roy de l'amour*», que me proporcionó un éxito que yo no esperaba, por lo cual, me apresuré a aceptar el encargo de interpretar el rol de protagonista en «*La lutte pour la vie*», mi segunda producción, también para Pathé. Desde entonces, casi se puede decir que en mi carrera artística, casi presté preferencia al cinematógrafo, claro está que sin abandonar por eso mi puesto de primera autriz de la Comédie Française.

—¿...?

—Al estallar la guerra, había interpretado quince películas... Entonces hice un alto en mi carrera. Los hijos de Francia marchaban al frente a combatir, y yo vi cómo mi marido me abandonaba también para ir a cumplir con sus deberes de patriota.

—¿...?

—No quise seguir trabajando ni para la pantalla ni para el teatro. La guerra había destrozado mi hogar, como destrozó tantos en Francia, y entonces, viéndome sola, entré como enfermera para curar a los heridos que venían en oleadas inmensas de los campos de batalla.

—¿...?

—Durante siete meses, presté este servicio, viviendo siempre en un estado febril, siempre con el temor de hallar el rostro de mi marido entre aquellos rostros ensangrentados que los soldados descargaban constantemente de los camiones. Luego, más tranquila sobre la suerte de mi esposo, volví a mi arte y ocupé en la Comédie mi antiguo puesto.

—¿...?

—Creo que el arte mudo tiene todavía mucho camino que recorrer. Cada día, en cada nueva película, sorprendemos un adelanto en la técnica y una mayor seguridad en la interpretación. Yo tengo la esperanza de que dentro de pocos años, el film habrá llegado a su máximo desarrollo, pues en la actualidad, hombres eminentes de las Letras y de la Ciencia se ocupan de perfeccionar el arte de la película.

—¿...?

—Claro está que la labor del artista tiene gran importancia en la buena confección de una película. Pero, la responsabilidad mayor es para el director. Como no haya una dirección hábil, los buenos deseos de los actores se estrellarán contra la imposibilidad de que luzca su labor. En cambio—y tenemos bien a la vista el caso de Griffith—un director genial puede realizar obras perfectas utilizando artistas mediocres.

—¿...?

—El motivo de mi viaje a Barcelona no ha sido otro que el de dar tres representaciones en el Teatro Romea.

—¿...?

—¡Oh! Estoy encantada de esta ciudad, que yo ya conocía. Hace unos nueve años, cuando yo tenía veinte primaveras, vine por primera vez a Barcelona, y estoy asombrada de la transformación que ha sufrido la ciudad. Todo se me aparece renovado, casi desconocido, dándome la impresión de hallarme en una de las capitales más modernas del mundo.

—¿...?

—Mis aficiones predilectas son bien sencillas. En primer término, mi hogar; en segundo, mi hogar, y en tercero, mi hogar. Soy una burguesa incorregible. Hay una leyenda que afirma que todos los artistas llevan en sus venas sangre bohemia. Yo le aseguro a usted que, si en realidad, llevo esa sangre, no me he dado cuenta de ello, o es tan pacífica que prefiere el hogar confortable a la vida errabunda de la farándula. Fuera de esto, me gusta patinar, montar a caballo y nadar.

—¿...?

—No tengo más que dos amores en el mundo. Mi marido, mi compañero Alexandre, que comparte conmigo los éxitos y los fracasos, y mi hija, una preciosa niña de dos años, que es mi suprema alegría y mi supremo orgullo. Puede usted decir en su periódico que nosotros tres formamos la familia más feliz que se puede uno imaginar. Estamos unidos por lazos de amor tan firmes, que creo que nada en el mundo podrá separarnos.

—¿...?

—El recuerdo más amargo, más doloroso que tengo en mi vida fué cuando la guerra me arrebató a mi esposo, para llevárselo a los campos de batalla. Creí entonces volverme loca de dolor.

—¿...?

—El recuerdo, o por lo menos uno de los recuerdos más agradables que acuden a mi memoria, es de cuándo estuve en el Palacio Real, de Madrid, en el año 1914.

—¿...?

—Sus Majestades, los reyes de España, me invitaron para dar una función en Palacio, y ante ellos interpreté la comedia francesa «*El beso*». No sé si trabajé bien o mal. Estaba demasiado emocionada para fijarme en mi labor. Sólo sé que los reyes, con una amabilidad que nunca podré olvidar, me colmaron de atenciones, me agasajaron con tanta cordialidad y con tanto cariño, que yo perdí la noción de las cosas, perdí el respeto que me inspiraba la solemnidad de aquél lugar, y charlé con ellos, frívolamente, alegremente, como podría hacerlo con compañeros.

* * *

Con este episodio amable de su vida, termina su conversación la admirable Gabrielle Robinne. Y, nosotros, que alguna vez hemos tenido ocasión de hablar con personas de la familia real, no nos extrañamos de que nuestros soberanos hayan sabido ganarse el afecto de la Robinne en unos momentos de charla amistosa...

Cuando salimos a la calle, el público abandonaba el Teatro Romea.

Como una serpiente inmensa que un fakir fuese cortando en pedazos, aquella línea de coches y autos empezó primero a moverse, luego a truncarse, separándose unos pedazos de otros, como los trozos vivos de una serpiente. Se llenó el aire de sonidos roncos, que provenían de las bocinas de los autos, y de gritos de los aurigas para obligarse a apartar a la gente...

Y, abandonamos la calle del Hospital, tan triste de ordinario, tan animada ahora, y nos internamos en esos bulevares que tienen algo de parisinos y que conocemos por las Ramblas

Y, allí, bajo los árboles urbanos, parecía que el recuerdo de la Robinne, que acabábamos de abandonar, nos acompañaba con más familiaridad, que en el rincón discreto de su camerino...

EDUARDO SOLÁ.

*Je suis infiniment touchée
par le chaleureux accueil
du public catalan*

Gabrielle Robinne

ECOS MUNDIALES

Pauline Frederick Club

Bajo este nombre acaba de formarse en Los Angeles un club compuesto de admiradores de la famosa estrella Paulina Frederick.

El primer banquete y baile del nuevo club se celebró el día 1 de febrero ppdo. en el restaurant Keaton, hallándose presente la gran Paulina, que se vió obligada a firmar varios cientos de fotografías, que repartió entre los invitados.

El club prepara para el aniversario de Washington una gira campestre, a la que asistirá Paulina Frederick como huésped de honor.

¿No es japonés Sessue Hayakawa?

Una persona amiga del célebre trágico, asegura que Sessue ha nacido en los Estados Unidos, de padre americano y de madre japonesa.

Para dejar mejor sentada su afirmación, esta persona dice que el apellido Hayakawa es completamente americano.

La afición al cine en Alemania

Una revista alemana, la «Lichtbildbühne», dice que se puede calcular en 3.300.000, las personas que van diariamente al cine en aquella república.

El cine en relieve

G. Spoor, el propietario de la casa *Essanay Film*, en unión del sabio sueco J. Berggen, ha hallado un nuevo procedimiento para hacer aparecer en relieve las películas cinematográficas.

Se dice que hace siete años que buscaban esta fórmula, que por fin acaban de encontrar.

Nuevas cintas de la «Universal»

La casa *Gaumont* ha adquirido en exclusiva las hermosas películas de la marca *Universal Film*, «*El águila humana*», interpretada por el malogrado aviador Lock-Lear y «*De la cumbre al abismo*», soberbia creación de Dorothy Phillips.

Charlot y Hayakawa

Se ha averiguado que el hilarante cómico y el notable actor japonés cuentan la misma edad: 32 años. Ambos nacieron en el año 1889, el primero en Brixton, cerca de Londres, y el segundo en Tokio, capital del imperio japonés.

«La daga misteriosa»

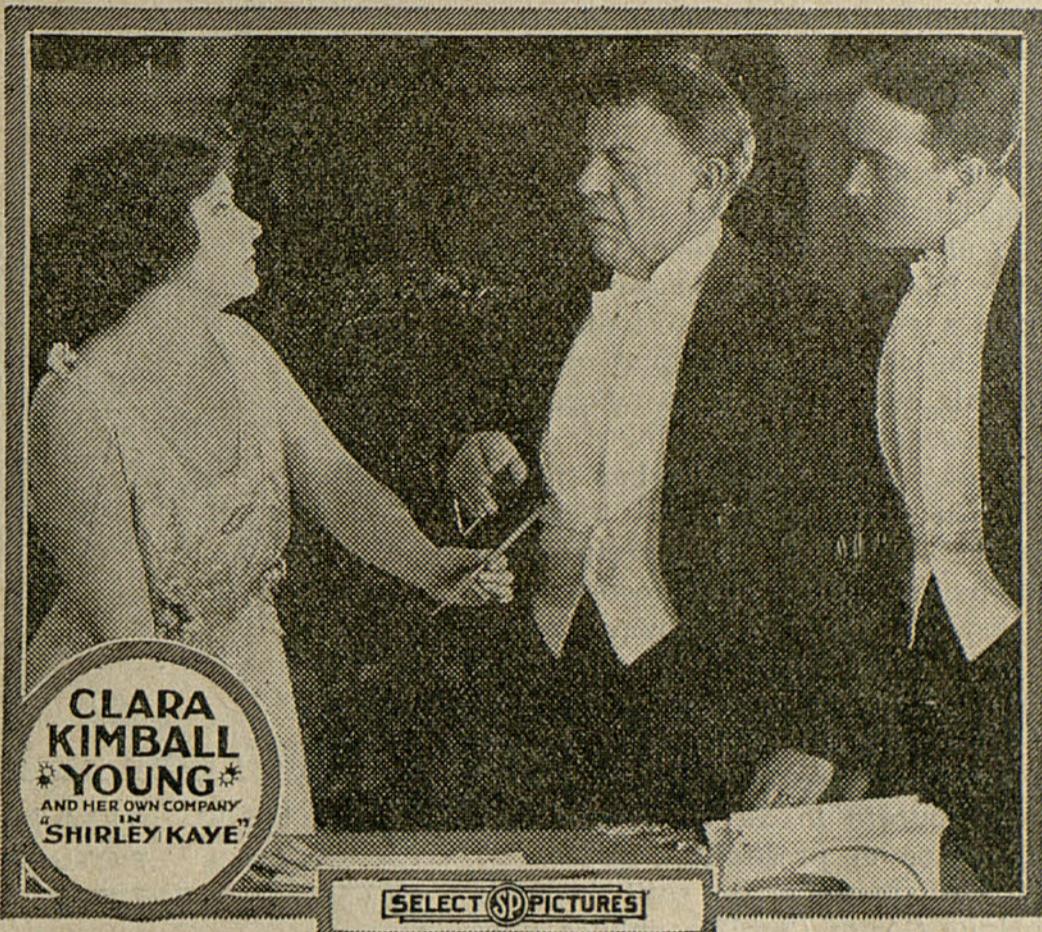
Muy pronto, los aficionados a las grandes proezas de los atletas norteamericanos podrán admirar al inimitable Eddie Polo en la pantalla, interpretando la serie «*La daga misteriosa*».

Esta serie, exclusiva de la casa cinematográfica *Verdaguer S. A.*, consta de dieciocho episodios, y se estrenará en breve en casi todos los cines de Barcelona.

El mono «Micolin»

En nuestro cielo cinematográfico ha surgido un nuevo astro. Es el mono «Micolin», un prodigo de animálito, que tiene la gracia por arrobas y trabaja mucho mejor que artistas de nombradía. Lo vemos interpretando tipos de cow-boy, de cocinero, de botones y de chiquillo de la escuela, y nos quedamos asombrados ante su arte, más que humano.

Pronto se exhibirán las primeras películas de este portento, que ha adquirido en exclusiva la casa *Gaumont* de esta ciudad.



Una escena de la película «EL PODER DE UNA MUJER» creación de Clara Kimball Young

Asta Nielsen está enferma

Se encuentra enferma de alguna gravedad la célebre actriz alemana.

Artistas franceses en Barcelona

Además de la Robinne y Alexandre, que, como saben nuestros lectores, trabajan en el Teatro Romea, de esta ciudad, se encuentra en Barcelona la troupe de los Teatros *Gaumont*, al frente de la cual viene el famoso literato y director de escena Marcel l'Herbier, adaptador reciente de la obra de Oscar Wilde «Villa Destino», que ha sido filmada por la casa *Gaumont* para su serie *Pax*.

Estos artistas se proponen tomar en España varias escenas para películas que tienen en preparación y una vez terminado este trabajo, regresarán a Francia.

Sean bien venidos entre nosotros.

William Farnum vuelve al teatro

El notable actor William Farnum, que reparte a menudo su actividad entre las tablas y la pantalla, ha vuelto al teatro por una temporada, pero no en calidad de actor, sino como director y empresario.

Farnum presenta en la actualidad, en el Park Theatre, de Nueva York, una reducción de la popular obra americana «*Eminie*».

El entierro de Don Eduardo Dato

La casa *Gaumont* ha dado una prueba inequívoca de su gran actividad, presentando en Barcelona, al día siguiente del entierro del señor Dato, varias visitas del mismo, que, como es natural, causaron sensación.

Ya vamos llegando a la altura de los Estados Unidos.

«Imperia»

Este es el título de la gran película de series de la marca *Eclipse*, que en breve lanzará al mercado la casa *Procine S. A.* de esta capital.

El argumento de esta película ha sido publicado por un gran rotativo parisino.

¿La Gran Ópera de París se convertirá en cine?

SABROSOS COMENTARIOS AL RESPECTO DEL ESCRITOR GÓMEZ CARRILLO

Copiamos de *La Película*, de Buenos Aires:

«La Gran Ópera, de París, está en bancarrota. Parece que en estos momentos que todo lo «snob» atrae, el arte, el verdadero arte queda relegado al olvido. Por eso que la Gran Ópera francesa no puede soportar los ingentes gastos de su sostenimiento. Para buscar un remedio digno, según algunos, debería transformarse en un cinematógrafo.

Lo que estas palabras han provocado de tempestades, es increíble. Algunos cronistas se muestran tan indignados contra ellas, como si se tratara de convertir Nuestra Señora de París en *music-hall*. «¡Sacrilegio!» gritan en coro los defensores de los fueros del arte clásico, lo que demuestra, entre otras cosas, que el cinematógrafo lo ha conquistado todo, menos el prestigio artístico.

A este respecto, el sutil cronista Enrique Gómez Carrillo, publica unos sabrosos comentarios que no podemos menos que transcribirlos:

¡El cinematógrafo! Siendo el más rico de los nuevos ricos, va apoderándose, poco a poco, de las casas solariegas, de los nobles palacios y de los viejos corrales donde la comedia y el drama ya no pueden vivir por falta de recursos. Pero los millones no logran quitarle su estigma de «parvenu».

¡Qué digo millones! Leed estas líneas que encuentro en *Les Annales*: «Los capitales empleados en la industria cinematográfica, forman un total de 15.000.000.000 de dólares. Tal cifra coloca dicha industria en tercer lugar en el comercio del mundo, inmediatamente después del trigo y el carbón». Comparado con tales dineros, ¿qué son los cuatro cuartos de Talía y las dos pesetas de Melpómen? La mismísima Polimnia que, según parece, habría sido la musa de los *music-hall* si Aristófanes se hubiera decidido a hacerse empresario, no es, a pesar del esplendor de las revistas londinenses y de los desfiles parisienses, sino una parienta pobre de la pieride innominada de la pantalla. En el Bulevar, desde la esquina



CLAI'RE ADAMS
GOLDWYN IN PICTURES

MUSA CATALANA

LETRA DE LA MÚSICA.

II

La playa catalana es fresca y suave y el mar va sus arenas a besar llevando sus latidos armoniosos de Italia y de la Grecia sin cesar. Y en valles y en laderas y en montañas Montseny, Sierra la Llera y Montserrat el eco va esparciendo a todas horas la voz del espíritu catalán.

III

Poetas que han cantado sus amores. artistas que enaltecen su saber, obreros que son honra de la Patria y pueblos y ciudades de valer. Mujeres cuyo encanto es infinito, progreso, democracia, amor y fe... Todo esto es Cataluña que triunfará su genio va esparciendo por doquier!



RICHARD TUCKER
A GOLDWYN REPERTORY PLAYER

de la Magdalena hasta la plaza de la República, no hay un banco que quiebre, un café que se arruine o un teatro que cierre sus puertas, sin que, en el acto, los «managers» cinematográficos acudan, con sus cheques simbólicos, a apoderarse del edificio que queda desocupado. Y eso que Francia ha sido siempre el país más refractario al género. De las 60,000 salas cinematográficas del Universo, los Estados Unidos posee 25,000, Inglaterra, 4,000, Alemania 3,000 y Francia sólo dos mil. Pero ésto, al decir de los innovadores, no puede durar.

—¿De qué se quejan los franceses? —han preguntado ya los grandes señores de la gran industria yanqui, decididos a conquistar el globo entero.

—De que los films son, en general, poco artísticos—ha contestado la crítica.

Por eso en Los Angeles se funda ahora un *bureau* de literatos, eruditos y poetas, encargado de estudiar los medios más adecuados para intensificar el carácter artístico del cinematógrafo. Gabriel d'Annunzio, Maurice Maeterlinck, Blasco Ibáñez, Jean Richepin, todos los ídolos internacionales del pueblo yanqui, han recibido proposiciones para formar parte de ese *bureau*. Maeterlinck, que conserva recuerdos poco gratos de sus conferencias de Nueva York, ha contestado diciendo:

—Busquen ustedes alguien más capaz que yo de trabajar de acuerdo con los figurines de la última moda...

* * *

¿Significan tales palabras que el film artístico, según la concepción norteamericana, es un espectáculo en el cual la gracia y el esplendor de la mujer de lujo tienen más importancia que la psicología y la poesía femeninas?... Puede que sí. Una de las razones que la iglesia tiene para no recomendar el cinematógrafo a las buenas cristianas, es justamente, el derroche de descotes, transparencias y remangos que ostentan las elegantes heroínas de película».

El día 12 aparecerá el último episodio de

EL HOMBRE DE ACEFO

Aventuras del CONDE HUGO
titulado: IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO

Se ha puesto a la venta el cuaderno 4.º de

LA SIRENA

Aventuras de MARY PICKFORD
titulado: ¿QUIEN ES LA SIRENA?

MUSA CATALANA

SARDANA

Creación de EMILIA BENITO

— Letra de Rosendo Llurba

Música de Rosendo Llurba

(Flaudo 8^a baja)

(Flauta 8^a baja)

PIANO

PIRNO

Alma de vir
lud y libe
rad

Al S. fff FIN.

lyrics:

Es el marla ti no que es sol do ra
al Oes te las mon ta ñas de R. ra gón
al Nor te el Pi ri

ne o deal tas cres tas y al sud el gran jar din de Cas te llón
Seen cuen tra Ca ta lu ña cir cun da da

tie rras que real zan su es plen dor y des deal Tim pur dán al ri o E bro del Se greal llo bre gal to does a

mor

joh mu sa Ca ta la na tu que ras en el campoy la ciu dad e res tan be llay ga



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

EL GRAN MISTERIO DE LONDRES

GRAN SERIE DE EMOCIONANTES AVENTURAS

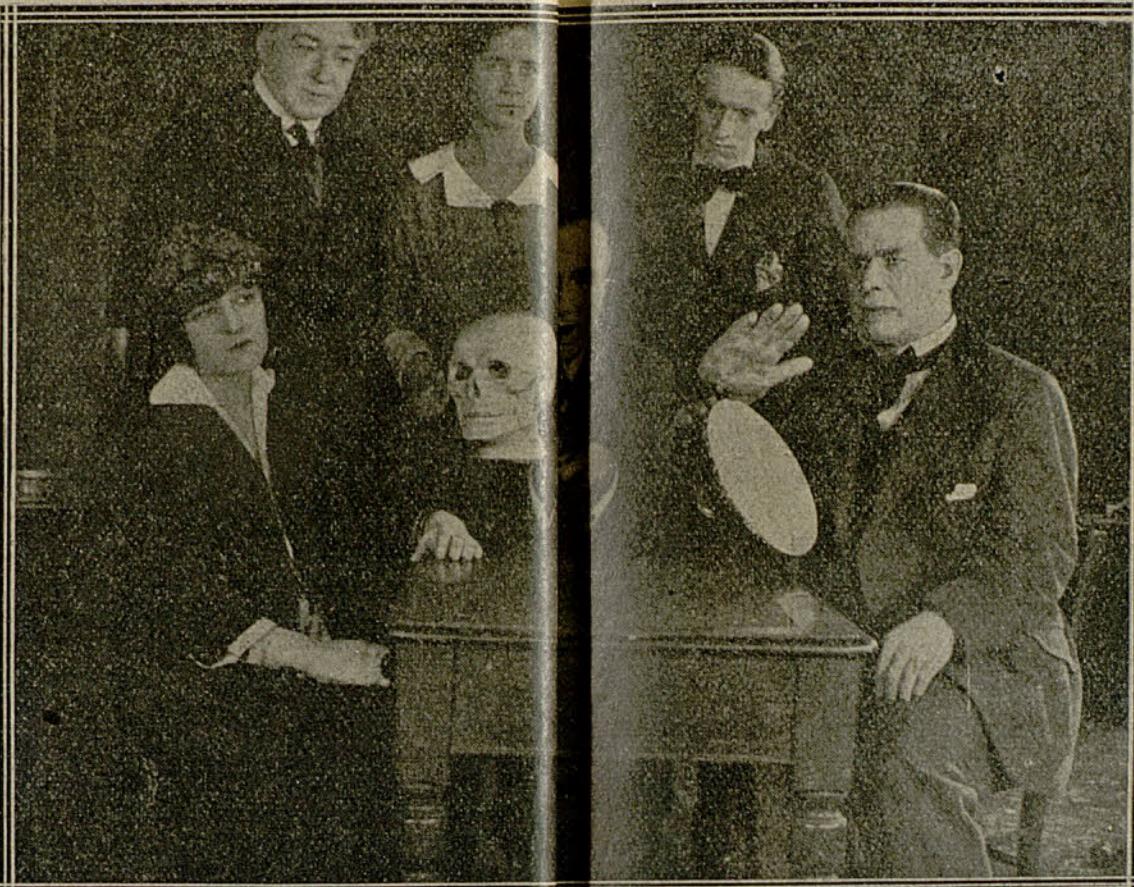
(Continuación)

Mientras Ching-Fu saborea el óptimo placer de la venganza satisfecha, Selwyn recibe a los negociantes que estaban en relación con su primo, los cuales saben de buena fuente que Harry ha otorgado testamento. Jack ignora dónde Malvern ha podido ocultar el importante documento y finalmente se acuerda, de una y otra parte, proceder a metódicas pesquisas con objeto de descubrirlo.

TERCER EPISODIO.—*El testamento desaparecido*

Una minuciosa investigación ha sido practicada por el

Después de numerosos ensayos, realizados en secreto, consigue imitar de un modo perfecto la firma de su difunto primo y componer a su gusto un testamento en virtud

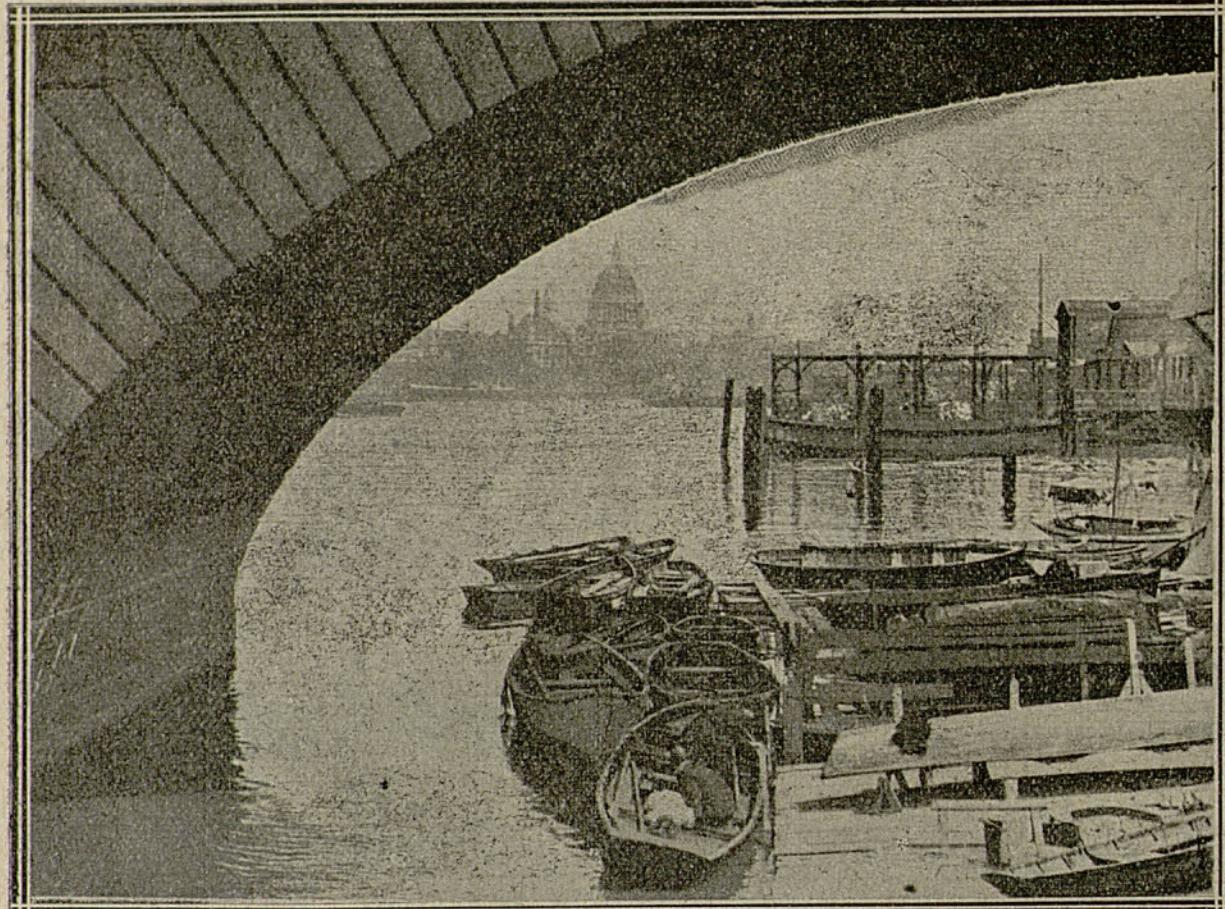
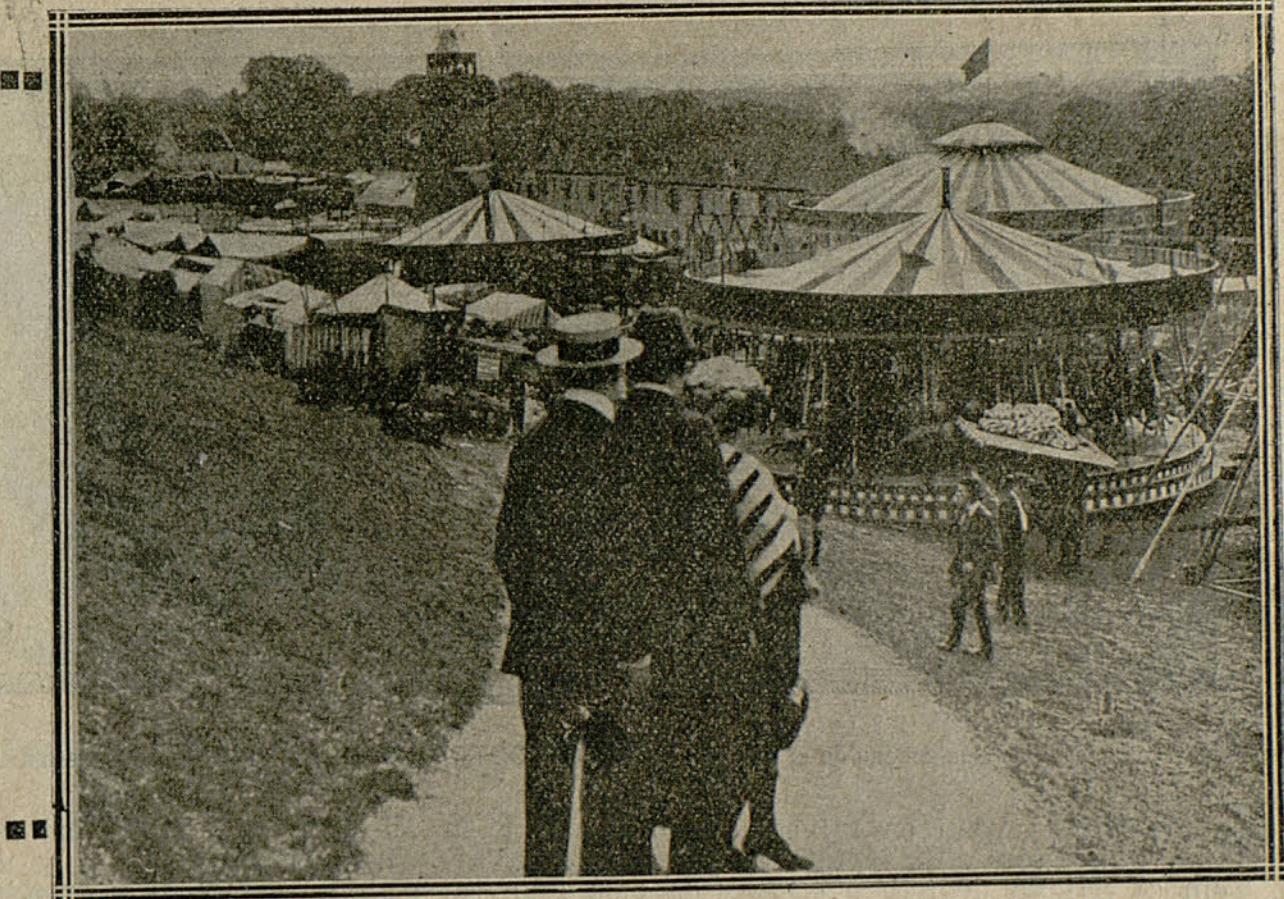


DIVIDIDA EN DOCE EPISODIOS --

Exclusivas:
Julio Cesar, S. A.

sagrado y, a fin de recuperarlo, soborna a un empleado de la Compañía que abusa de la confianza de sus jefes e inquieta continuamente a Selwyn colocando sobre la mesa de

Mientras los empleados de la Compañía encargados de transportar el oro a la razón social, hablan con los falsos agentes, su carroza se aleja conducida por otro cómplice que le dirige tranquilamente al cuartel general de Ching-Fu donde al fin llega la valiosa mercancía sin tropezón alguno. Las recias puertas tras las que Yany-Sé, el hombre-mono, ojo a la cerradura, espía la llegada de sus camaradas, se abren para dejar pasar el precioso cargamento y ciérranse después rápidamente con dos vueltas de llave. La jugada ha salido a pedir de boca. Mas no



notario a fin de encontrar el testamento de Harry Malvern, y perdida ya toda esperanza, se ordena la apertura de la caja de caudales. Esta operación se efectúa por medio de un soplete y por el agujero practicado a fuego en la puerta de hierro extraíense gran número de papeles entre los que, a falta de testamento, se encuentra el misterioso cuadro rojo.

En vista del persistente fracaso en sus pesquisas, Jack que acaba de ser a su vez víctima del astuto Ching-Fu y que debe la vida a la fidelidad y abnegación de Hassan, concibe un plan audaz que, de resultar, le pondrá en posesión de la inmensa fortuna de su primo.

Jack rompe bruscamente las relaciones amorosas con Helen Hilton y le encarga, mediante una recompensa de 5,000 libras, de hacer desaparecer para siempre a la pequeña Suzy, único obstáculo que puede oponerse a sus proyectos.

Furiosa al verse abandonada de este modo, la joven finge consentir y huye una noche con la niña, llevándose su partida de nacimiento y no sin antes jurar vengarse del infame seductor.

Cuando Jack Selwyn tiene noticia de la desaparición de la aya y del bebé, simula gran desesperación y reclamando el auxilio de la policía ofrece una prima de 5,000 libras a quien encuentre y lleve a su casa a la niña sana y salva. Mas, aunque finja el más vivo dolor, no por eso Jack ha perdido el tiempo.

del cual la totalidad de la fortuna de los Malvern pasa a ser propiedad suya en el caso de que la única heredera, la pequeña Suzy, muera sin haber llegado a la edad en que la ley permite testar. Hecho esto Jack oculta el falso testamento en un lugar fácilmente asequible, la caja del péndola, y espera pacientemente a que el notario, continuando sus pesquisas lo encuentre.

Durante este tiempo, Helen Hilton, que salió huyendo de la casa meditando su venganza, ha ido a confiar a la pequeña Suzy a su antigua amiga la señora Burton.

En espera de que la sucesión de Harry Malvern sea definitivamente en regla, Jack Selwyn está encargado de administrar los bienes que la componen, especialmente de la Compañía de las Minas de Oro.

Ching-Fu, siempre al corriente de lo que pasa, supo al saber esto, que Selwyn está en posesión del emblem

su despacho misteriosos avisos a los que Jack no puede responder por ignorar en absoluto lo qué ha podido ser de la joya que se le reclama.

A la sazón espere en Londres una remesa considerable de oro, expedida por la mina de la «Serpiente

venerada», y habiendo el empleado infiel advertido a tiempo a Ching-Fu, éste concibió inmediatamente el proyecto de apoderarse del precioso metal.

Ingeniosamente meditado y dispuesto el plan del chino resulta a las mil maravillas. Las cuatro pesadas cajas con aros de hierro, llenas de oro, desembarcadas del vapor «Aurora», caen al poco tiempo y gracias a un accidente bien simulado por un cómplice, entre las manos de dos falsos agentes de policía, que no son otros que los acólitos de Ching-Fu, que para facilitar su tarea han tendido una emboscada a dos verdaderos «policemen» apoderándose de sus uniformes.

tan a la perfección como los bandidos piensan, pues el fiel Hassan, oportunamente colocado por Selwyn, de vigilancia en el muelle, ha podido sorprender los manejos de los acólitos del chino y llegar hasta su guardia colgada del carro que transportaba el tesoro.

Hassan ve por el agujero de la cerradura a Ching-Fu presidir la descarga de las cajas y reconoce al astuto mandarín causante de la desgracia de sus amos desde hace años y acto seguido corre al próximo puesto de policía para dar cuenta de lo que ha visto y pedir auxilio.

CUARTO EPISODIO
Los ladrones de oro

Mientras bajo la dirección del Sumo Sacerdote los bandidos descargan la preciosa mercancía, mientras fracturan las cajas protegidas por resistentes aros de hierro y extraen los lingotes de oro para colocarlos en vulgares cajas de huevos que podrán fácilmente transportar sin llamar la atención, Hassan llega escoltado por un destacamento de «policemen». Pero desde lo alto de una pared Yang-Sé vigila atentamente; en un abrir y cerrar de ojos salta de su observatorio y corre a avisar a su dueño de la llegada de los agentes. Ching-Fu sólo tiene tiempo para arrojar una de las cajas de oro a un pozo. De pronto la casa es cercada por todas partes.

(Continuará).

ARGUMENTOS

Entre el amor y la amistad

Protagonista: TOM MOORE

(Continuación)

Marian se ha cansado de esperarle en el banco del paseo e impulsada por un presentimiento, se dirige también a la residencia del estudiante millonario.

—Busco a Wilson Ames... ¿Sabe usted dónde está?

—Le he visto, en efecto, señorita... pero...

—Si le ve de nuevo, dígale que le espero donde ya sabe.

Tom vuelve al aposento donde con sus amigos y las señoritas tomaba el té. Terminada la frugal merienda exclama:

—Acaba de ocurrírseme un juego delicioso. Pasen ustedes a la habitación de Madden.

Mas apenas se queda solo entra Wilson Ames, ebrio,

prometida y ésta sin darle muchas esperanzas, le manifiesta que queda sometido a prueba.

Mientras tanto, Colton, que ha logrado a la fuerza la complicidad de Wilson Ames, medita un plan criminal para ganar mucho dinero. Se trata de hacer fracasar al equipo Harvard y apostar fuerte por el bandido contrario.

Por la noche después de haber recibido de manos de Wilson el cheque de Tom, Marian pasea por el parque de la ciudad y encuentra al estudiante millonario.

—No puede usted imaginarse cuán pesarosa estoy de lo sucedido el otro día en su casa por mi culpa. Le agradeceré...

Esta frase suelta es oída por Gérald, que acierta a pasar por allí, y motivo de un choque violento entre los dos estudiantes. Desde entonces Gérald que siempre ha sentido profunda aversión por el Snob de la Universidad y sus amigos, recela de Tom.



[Una escena de la comedia «ZAPATITOS QUE DUELEN», creación de Constance Talmadge]

y para que no le vean en tal estado su madre y su hermana, que están allí, sepulta al joven en una arca. Tom se felicita de haber salvado de esta manera, semejante contrariedad, cuando una nueva le acecha. Marian aparece otra vez:

—¡Acaban de decirme que ha entrado aquí y no me marcharé sin haber visto a Wilson Ames!

Impacientes los que aguardan en la habitación de Madden «el juego delicioso», derriban la puerta y le sorprenden hablando con Marian. Y como el estudiante no acierta a dar ninguna explicación satisfactoria, su prometida Evelyne Ames, rompe en el acto toda clase de relaciones con Tom.

Poco después de este desagradable suceso, Bud Hall, el entrenador del equipo de la Universidad de Harvard, descubre que Gérald Thorne parece fabricado exprofeso para ser un gran remero, y le incita a entrenarse para poder dirigir aquel año el equipo glorioso de Harvard. A Thome no le disgusta esta idea, pero confiesa que sus pobres recursos no le permiten soportar los grandes gastos del entrenamiento.

A punto de ser desechara la idea, pues todos saben que su orgullo jamás aceptará una subscripción, Tom salva el inconveniente depositando todas las semanas una cantidad cuya procedencia ignora el futuro campeón.

Ya en vísperas de la gran regata, Tom Brown escribe a Evelyne. «Con esta van cuatro... ¿Quedará también sin respuesta?... La discreción me prohíbe revelar un secreto que no me pertenece, pero te juro por mi honor que la presencia de la señorita Marian Thorne en mi habitación, no tenía nada de comprometedor para mí.»

La tarde del mismo día Tom se entrevista con su

El gran día de las regatas. La ciudad entera se ha vestido de fiesta y una inmensa muchedumbre se apiña en palcos y gradas cara al mar, dispuesta a no perder detalle de la lucha. El entusiasmo asoma en todos los rostros.

Tom hace llegar a Evelyne un paquetito con una carta. «Puesto que no quieras que me acerque, ahí van unos gemelos para que... me veas de lejos.»

Marian provista del cheque debe salir aquella misma tarde en el tren de las tres y media. «Yo me reuniré contigo—dícela Wilson—después de las regatas.»

Todo está dispuesto para comenzar la prueba, cuando Víctor Colton se destaca y logra hacer llegar a Thome una carta. Sus compañeros de yola quieren impedir que la lea, pero a Gérald, que sospecha sin saber por qué, el papel le quema las manos, y recorre las líneas con febril impaciencia:

(Continuará).

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.^o, 1.^a

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRÁFICA

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Christus

(Continuación)

MISTERIO PRIMERO

Jesús, niño

La primera parte, sin duda una de las más bellas, representa con tanta amplitud como unidad el hecho transcendental del nacimiento de Jesús. Su mérito principal consiste en el relieve que toma a nuestros ojos este hecho central de la historia. Todo el mundo, el Oriente y el Occidente, la gentilidad y el Judaísmo, los cielos y la tierra, se ponen en conmoción para asociarse al nacimiento del Salvador. Y tanta magnificencia está realizada con insuperable exactitud arqueológica, sólo emulada por la delicadeza poética.

Ya la primera escena—la Anunciación—es maravillosa: es una exhibición dramática de la bellísima creación pictórica de Fray Angélico. Los cuadros siguientes hacen revivir a nuestros ojos toda la gloria de la eterna Roma, ordenada providencialmente a servir como de aureola al Dios que va a nacer. El cuadro 16, pura ficción poética, es una representación algo sentimental de los trabajos y fatigas de la Virgen en su viaje a Belén. La luminosa realización de la Natividad, como nueva aurora en el mundo, es tan feliz como expresiva. El cuadro 18, en que los ángeles anuncian a los pastores el nacimiento del Mesías, es acaso el más bello de toda esta primera serie. Las escenas relativas a los Magos mezclan los datos históricos con

otros elementos legendarios o meramente simbólicos.

La segunda parte desenvuelve las amables escenas de la infancia de Jesús. En más de veinte cuadros, desde el 29 al 49, van apareciendo a nuestra vista la adoración de los pastores y los Magos, la matanza de los Inocentes y la huída de la Sagrada Familia a Egipto; la vida íntima de Jesús en Nazareth y su primera manifestación a Israel en el templo, en medio de los Doctores. Aquí también, al lado de la historia, florecen la leyenda y la ficción poética. Legendarias son, en gran parte, las escenas de Egipto, y ficciones poéticas la aparición de los espectros a Herodes, las iras del tirano contra la estrella de Oriente, la sombra de Jesús proyectada en forma de cruz... Hay escenas, como la matanza de los Inocentes, cuyo realismo vigoroso deja en el espíritu una impresión indeleble. Mas la impresión dominante, indeleble también, aunque más plácida, es la que deja en el corazón la dulce imagen de Jesús Niño.

MISTERIO SEGUNDO

Predicación de la buena nueva

Dos series, marcadamente distintas, comprende el Misterio segundo: las escenas simbólicas de Egipto, fruto exclusivo de la invención poética, y las escenas históricas, tomadas de las narraciones evangélicas.

(Continuará)



El próximo número

FIGURAS DEL CINE

que saldrá mañana publica la biografía de

WILLIAM FARNUM

y argumentos de películas interesantes

abajo, y Tonio, que se ha ido al cuartel a hacerse arreglar la levita.

—Se la ha roto la loca?

—No, muchacho, la loca no podía hacer daño a nadie, otros se lo hicieron a ella; en resumen, que la hemos hallado al pie de un árbol, tendida entre la hierba, con la cara horriblemente desfigurada... en fin, asesinada por algún miserable.

Esta revelación produjo una sensación inmensa.

Cesaron las risas y todos los rostros adquirieron un aire de gravedad.

—¿Quién puede haber sido?—preguntó uno.—¿Algún ladrón, tal vez?

—No, porque junto a ella había un paquete intacto, y además, se sabía que la loca no llevaba dinero encima.

—Alguna venganza?

—Había llegado el día antes a la quinta de los locos, y por lo tanto, nadie podía figurarse que hubiese huído al bosque. Yo más bien temo que a la pobre mujer la hayan querido ultrajar, y que, con todo y estar loca, habrá tratado de defenderse, y el miserable la habrá asesinado bárbaramente.

En todo el auditorio hubo un momento de horror.

—Monstruo!

—Infame!

—Y no se sospecha quién sea?—preguntó tranquilamente Nara, levantando el vaso al nivel de los ojos, como para mirar el vino a través de la luz.

—No—contestó el sargento moviendo la cabeza,—pero lo encontraremos, lo he jurado; entretanto, mañana se hará la autopsia a la víctima.

Nara acercó el vaso a los labios y lo vació de un trago.

—Brrr!—dijo.—Qué cosa tan horrible! Estoy segura, sargento, de que lograréis coger al asesino.

—También yo lo espero.

—Me gustaría verle ahorcado—exclamó un campesino.

Nara se estremeció.

—Tenéis razón—exclamaron los otros,—bebamos para que suceda esto.

al hombro, nadie habría reconocido en ella a la elegante y bellísima Nara, la loca, a quien tal vez en aquellas horas andábale buscando.

Encontró a algunos leñadores que llevaban a la espalda leña, hierba y ramas secas. La saludaron al pasar, y ella correspondió a aquellos saludos con una dulce sonrisa.

En breve llegó al límite del bosque, y no tardó en encontrarse en el camino real, que poco a poco la condujo a la aldea inmediata.

Efectivamente, allí había feria y el pueblo estaba de fiesta.

Nara estaba fatigada, rendida, y sentía imperiosa necesidad de reposo; procuró tomar ánimos, y entrando en una hostería llena de campesinos, abrió su envolvorio y ofreció, riendo, su mercancía.

Había cintas, hebillas, madejas de algodón, peines, redes, horquillas, en suma, un pequeño bazar que excitó los deseos de algunas campesinas, que se apresuraron a hacer algunas compras.

Nara mostró una jovialidad y una desenvoltura tales, que no tardaron en atraer la atención de los campesinos.

Algunos jóvenes que estaban sentados a la mesa, hacían en alta voz el elogio de Nara.

—Qué bocadito tan delicado es esa buhonera. ¡Cásapita! ¡Cuántas aventuras habrá tenido en su vida errante!

Nara les oyó y se aproximó a aquella mesa.

—No tantas como os figuráis—dijo riendo,—también yo tengo mi orgullo.

—¡Ja! ¡Ja! ¡Vuestro orgullo os impediría comer y beber en nuestra compañía?

—Por qué no? Si no tenéis otra cosa que ofrecerme que esos miserables manjares...

—Bonita y espiritual; pero no temáis, el comadre Fiasca tiene algo mejor en su cocina, y como queréis aceptar...

—Ya lo creo; mayormente porque estoy cansada y tengo apetito: hace una hora que estoy dando vueltas por el pueblo y vengo de otra feria.

—Habéis hecho buenos negocios?

La verdad en la vida

Protagonista: TAYLOR HOLMES

Club campestre, no lejos de Nueva York, donde algunos negociantes, sus esposas y amistades, acuden a descansar del fatigoso trabajo de la ciudad. En torno a una mesa, Comodore Dan, rico hacendado; Clarence Van Duzen, agente de Cambio y Bolsa; Dickey Donnelly, abogado, y Robert Bennett, joven mundano y ocioso, cuya única ocupación consiste en dilapidar el dinero que trabajosamente gana su padre. La conversación recae sobre si se puede o no decir siempre la verdad. Y la mayoría está conforme en que es imposible.

—Si en los negocios o en sociedad—dice el abogado—las gentes manifestaran lo que realmente piensan, acabarían no hablarse.

Pero Robert, defiende la tesis contraria. Y, habiendo apostado 30,000 dollars a que es capaz de decir la verdad durante una semana, sus ilustres adversarios, cuya vida está cimentada en eternos engaños y mentiras, no tardan en sentirse grandemente perjudicados, pues Robert, obligado a contestar sin evasivas a las preguntas de sus mujeres, revela secretos y aventurillas que alteran la armonía conyugal.

El trío, que ansía vengarse, no vive ni descansa en toda la semana buscando la ocasión de hacer callar a Robert. Este, que con otras muchas personas, ha sido invitado por la señora Ralston, tía de su prometida Gwendolyn Gerald, a pasar una temporada en su finca de recreo, recibe una noche, ya acostado, la furtiva visita de los tres.

—¡Acaba de sonar la una de la madrugada del segundo día! ¡Ya ha estado usted bastante tiempo aquí! ¡Márchese cuanto antes!—le dice el propietario rural.

—Si se marcha ahora mismo consideraremos anulada la apuesta—exclama el abogado.

—¡Encantado!—responde Robert.—Vengan los treinta mil dollars convenidos!

Mas como de pagar no se habla nada, el joven con-

tinúa representando su papel de «detestable decidor de verdades».

Chasqueados una vez más, al día siguiente se presentan con nuevos briños, se apoderan de Robert y, para que no vuelva a abrir la boca, le encierran en un manicomio. Mas Robert logra escaparse, ayudado por Dolly, una joven romántica, tocada de la manía de aventuras que le ama porque cree que es un ladrón y autor de varios robos de joyas que acaban de ser descubiertos en la señorial residencia de la señora Ralston.

Llega un momento en que Gwendolyn cree también en su culpabilidad, no sólo por lo que la ha contado Dolly, si no, por lo que ella misma observa. Pero se afirma más su creencia, cuando Robert le confiesa que su padre necesita 25,000 dollars para salvarse de inminente ruina y que le ha aconsejado casarse con ella para beneficiarse de la dote. Y, al lado de ésta, otra sospecha anida también en el corazón de la joven: que su mentalidad no es normal.

Mientras tanto el verdadero ladrón de las joyas, es perseguido de cerca por el detective Michael Moriarty, quien no se deja engañar tan fácilmente por las apariencias. Es un joven rubio, presentado como negociante en piedras preciosas.

(Continuará)

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 19

FATTY

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

—Psh!... Así... así... no ha ido mal.

—Sentáos, pues.

Y los solícitos jóvenes la hicieron sitio.

Nara, con un crimen encima de su conciencia, se puso a comer y a beber alegremente, teniendo siempre a mano una respuesta a los galantes cumplidos que la dirigían.

Mientras acababan de comer, entraron dos carabineros en la hostería.

Nara, a pesar de su serenidad, palideció y dejó caer el tenedor que tenía en la mano.

—¿Qué os pasa, prenda?—exclamó uno de los galantes campesinos que estaba junto a ella.—Habéis visto al diablo?

Nara soltó una carcajada.

—Nada tendría de particular que me lo hubiese figurado—exclamó,—viendo aquellos cuernos.

Y señaló el sombrero del sargento.

Este, al verse señalado con el dedo, se aproximó. Uno de los campesinos le conocía, y ofreció su vaso lleno al carabinero.

—Para vos, sargento—exclamó;—bebed a la salud de la hermosa buhonera.

El sargento la miró de soslayo.

Nara permaneció risueña e impasible.

—Es guapota de veras... ¿De dónde venís, muchacha?

—De bastante lejos; he dado la vuelta a toda la Toscana.

—Sola... sola?

—Y por qué no? Los ladrones no me dan miedo: mirad mi mercancía.

Y señaló su envoltorio.

—Oh! Prenda; no son los ladrones los que dan miedo, también hay gentes de mal vivir y asesinos.

Y la voz del sargento tomó cierto matiz lugubre.

—Brrr!—dijo estremeciéndose y palideciendo Nara. Me hacéis temblar, sargento.

—Un vaso de vino, querida; para que volváis a entrar en calor—dijo el galante campesino.

—Ha sucedido algo, sargento?—preguntó otro.—Traéis una cara...

—Ah, muchachos! Si os hubiéseis encontrado como yo en el bosque hace una hora...

—¿Qué?

—¿Qué? Os aseguro que no tendréis ganas de reír, ni de gastar bromas, ni de hablar de amor.

—¿Qué os ha sucedido, pues?... Sentáos aquí, sargento, y contádnoslo.

Y los campesinos se apresuraron a hacerle sitio en el banco.

Este se sentó al lado de Nara, que se estremeció, a pesar suyo, aun cuando la asaltaba una vehemente curiosidad.

—Tenéis que saber, ante todo, que se ha escapado una loca de la quinta donde conducen en verano a los locos más pacíficos.

—Si se ha escapado, significa que no estaba loca—exclamó riendo Nara;—yo no podría estar atada por todo el oro del mundo.

—Ah, muchacha! Si tuviérais la desgracia de perder el seso...

—Me lo haréis perder vos, sargento, con vuestras historias.

—Ja! Ja! Ja!

—Continuad.

—Muchachos, vosotros sois maliciosos, y yo no estoy para bromas.

—Ya estaremos formales, sargento; pero, continuad.

—He dicho, pues, que se había escapado una loca.

—La han cogido?

—Un momento: nos vinieron a avisar esta mañana, y antes de que llegáramos a la quinta, era tarde ya, y la loca había tenido tiempo para andar un buen trecho.

—Adelante.

—La primera idea que se nos ocurrió fué que se habría ocultado en el bosque; ya sabéis cuán extenso, espeso e intrincado es, un verdadero laberinto.

—Una vez le tendí yo allí el lazo a una zorra—dijo un campesino.

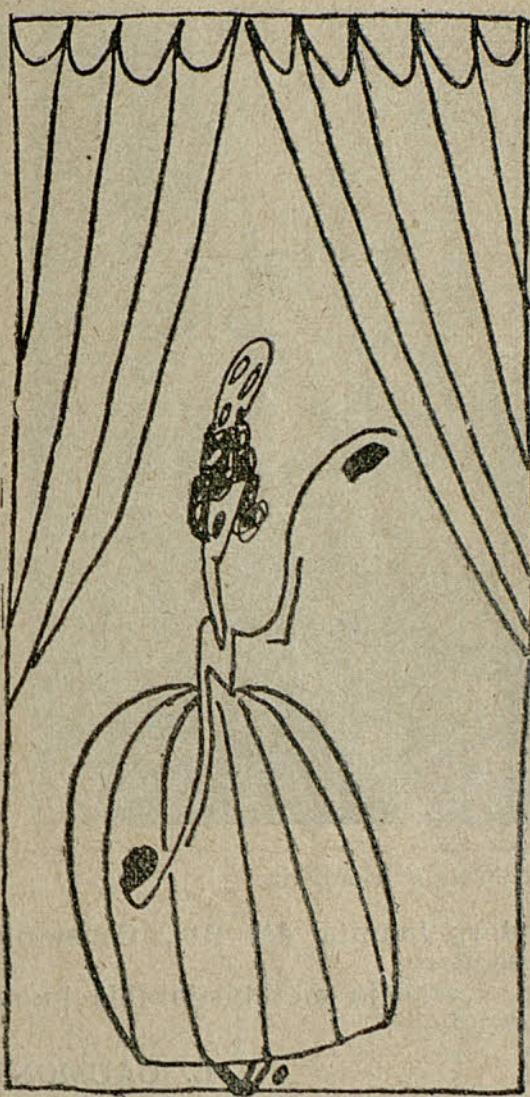
—Calla.

—Deja continuar al sargento.

—Tomé conmigo dos hombres: Mario, que está allá

PÁGINAS FESTIVAS

LAS INQUIETUDES DE LA PEPA



La Pepa era una cocinera del ramo de las distinguidas. Guapa, eso sí, hasta la pared de enfrente. Que se lo preguntasen si no a su señorito, que se pasaba la vida en la cocina, olisqueando los guisados y enterándose de los secretos del arte culinario, ya que no podía enterarse de otros secretos que más le interesaban.

La Pepa tenía unas curvas tentadoras, unos ojos como dos carbones encendidos y una garganta que incitaba al pecado.

Además, era propietaria de un tesoro de voz, que para sí quisieran muchas pelanduscas que triunfan por esos tablados, ostentando unos nombres sonoros.

Por todas estas razones, la Pepa no se encontraba satisfecha en la obscuridad de la cocina, interpretando los gustos gastronómicos de sus señores, y a menudo desahogaba sus disgustos sobre las indefensas cacerolas o sobre la ruidosa vajilla, mientras no llegaba el príncipe libertador que la arrancaría de aquella esclavitud.

Y el príncipe llegó al fin, llegó en la figura, un poco grotesca, de su señorito, que acabó por perder la poca sesera que le quedaba ante los encantos magníficos de la Pepa.

Un día, la Pepa, por obra y gracia de su señorito, se encontró convertida en una dama galante, que daba el opio. Conservaba todavía algunos resabios de sus tiempos grises de menegilda, pero ella no estaba falta de talento natural, y, bien pronto, aquellas escapadas que sin darse cuenta hacia al reino de las cacerolas, fueron siendo menos frecuentes, hasta desaparecer casi del todo.

Empezó a relacionarse con pintores, con literatos modernistas y con artistas de variétés. Empezó a decir algunas frases en un francés que hubiese envidiado



cualquier habitual de Montmartre. Y hasta sus manos, aquellas manos que en otro tiempo parecían pringados chorizos de Candelario, se fueron puliendo lentamente, llevando a convertirse en

unas manos áulicas, que sirvieron de inspiración a más de un poeta decadentista.

Aquella época señaló el triunfo de la Pepa. En la calle, en los teatros, en los teatros, la antigua cocinera atraía sobre sí todas las miradas y todos los comentarios. Y se decía en los corrillos:

—¡Qué elegante es esta mujer! ¡Cómo se conoce que ha nacido en buenos pañales!

Y la Pepa aprendió a sonreírse con ironía y comprendió que el mundo está plagado de idiotas.



Con este convencimiento, la Pepa se decidió a encarrilar sus inquietudes por unos derroteros artísticos. No se conformó con aquella admiración que despertaba en todas partes, sino que quiso saborear el placer de la admiración ruidosa sobre las tablas de un escenario.

Educó su voz y se hizo artista. Se llamó entonces la Lulú. Un amigo, pintor futurista, le hizo un decorado soberbio, que había de llamar la atención por su originalidad. Y, para completar el marco que había de rodear su figura, se buscó una especie de perro de presa con faldas, para que hiciese las veces de mamá.

¿Es necesario decir que la Pepa de antes, la Lulú de ahora, triunfó rotundamente?

Fué un triunfo unánime y clamoroso. La noche de su debut, el teatro se llenó de

un público selecto y aristocrático. Se había hecho correr la voz, por la ciudad, de que la nueva artista procedía de una de las artistas más empingorotadas de la nación; que, dando un ejemplo de democracia y de modernidad, no había tenido inconveniente en esconder en un rincón sus polvorientos pergaminos, para hacer al público el regalo de su voz y de su figura. Y el público, de pie sobre los asientos, aclamaba a la artista.

Al día siguiente, los periódicos avanzados citaron el caso de la Lulú para confirmar sus teorías de que la aristocracia se derrumba. En cambio, los periódicos conservadores y monárquicos hicieron hincapié en el espíritu democrático de la artista, que le impulsaba a abandonar sus palacios señoriales, sus escudos nobiliarios, para acercarse al pueblo.

Y la Lulú, recordando aquellos tiempos en que fre-gaba cacerolas al compás del «Alirón» y en que contestaba con puntapiés poco delicados a los pellizcos que le tiraba su señorito, se reía ahora de este planeta imbécil, donde triunfa todo el que se lo propone. Y con un gesto de emperatriz recibía a los ilustres padres de la patria que iban a rendirle el tributo de su admiración, en el salón de Luis XV de su casa de cortesana...

PEDRO PÉREZ.

Dibujos de Niko.

PRESENTACIONES

JULIO CESAR

Esta importante casa cinematográfica presentó una muy interesante película titulada «*Cruel orgullo*».

La nueva producción de la casa *Metro* está dividida en cuatro partes. El argumento es pródigo en escenas de alta intensidad dramática. La presentación y «mise en scène» son admirables. Por si esto fuera poco añádase la notable interpretación de cuantos en ella toman parte, culminando empero la labor de la protagonista, cuyo rol corre a cargo de la genial artista americana Emmy Welhen.

VILASECA Y LEDESMA

Dos películas ha presentado la casa concesionaria de *Pathé Frères*.

«*Las dos noblezas*» es el título de un interesante fotodrama de 1,740 metros, en el que rivalizan el interés del asunto y la ajustada interpretación que le dan los artistas.

Presentóse también el quinto episodio de la película titulada «*William Baluchet*», que en nada desmerece de los anteriores, antes al contrario, a medida que se desarrolla la acción va *in crescendo* el interés del público.

CINEMATOGRÁFICA ESPAÑOLA S. A.

En el Salón Cataluña ha tenido lugar el sábado pasado la presentación de prueba de la hermosa película española de la manufactura *Atlántida S. A.*, de Madrid, titulada «*Expiación*», que obtuvo un franco éxito.

Es la primera producción que da a conocer al público esta manufactura. Se trata de un buen drama, de asunto interesante y de clara fotografía. En su interpretación, muy ajustada, destacan los artistas siguien-



Una interesante escena de la película «*TIH-MINH*»

tes: María Comendador, Juanita del Río, Constante Viñas, Buchs, y Montenegro.

Una buena película, que deja en inmejorable lugar a la cinematografía española.

L. GAUMONT

Se pasó de prueba la magnífica película en cinco partes de la marca *Universal Film*, que lleva por título «*De la cumbre al abismo*».

Se trata de una gran producción de asunto emocionante y original y de ajustadísimo ambiente, cuyos méritos se encuentran realizados por la labor magistral que en ella realiza la admirable actriz yanqui Dorothy Phillips.

La Robinne y Alexandre visitan el Metropolitán

EN LOS TOROS

El domingo pasado, los famosos artistas franceses Gabrielle Robinne y Alexandre, que trabajaban en el Teatro Romea, fueron invitados a comer en la suntuosa morada de nuestro excelente amigo don Vicente Bosch, fabricante del acreditado «*Anís del Mono*».

Sabedores de esto, don Victoriano Saludes, Consejero Delegado del Metropolitán S. A., y nuestro director don José Solá, Director-Gerente de dicha sociedad montaron en el magnífico auto del primero y se dirigieron a la casa del señor Bosch, con objeto de sorprender a los artistas famosos y conducirlos a presenciar las obras que se realizan actualmente para la construcción del grandioso cine «Metropolitán».

Como llegaron al momento de los postres, hubo, claro está, los correspondientes brindis, y después, todos juntos salieron de la casa del señor Bosch ocupando el auto de don Victoriano Saludes. Pero no se dirigieron, precisamente, al «Metropolitán». Al tomar el café surgió la idea de ir a los toros, y a la plaza «Monumental» se fueron todos los ocupantes del vehículo, con gran alegría de la Robinne y Alexandre, que tuvieron ocasión de ver una corrida de toros, aunque no tan típica como ellos hubieran deseado, por la falta de sol, que dió a la fiesta un aspecto gris, y por la prudencia de los toreros, que se empeñaron en acentuar esa nota de color.

Terminada la corrida, la Robinne y Alexandre, en unión de los señores antes citados, se dirigieron en el mismo auto a presenciar los trabajos del «Metropolitán». Se les explicó el proyecto, se les enseñaron planos y ambos artistas estuvieron de acuerdo para felicitar calurosamente a los señores Saludes y Solá, que representaban a la importante entidad, augurándoles un éxito grande y merecido con la construcción del soberbio cinematógrafo.

En resumen: un domingo bien aprovechado.

Correspondencia

Una artista, Barcelona.—La dirección de María Jacobini es: Unión Cinematográfica Italiana, Via Maccrata 51, Roma. No sabemos si tiene intérprete, pero creemos que aunque le escriba en español le entenderá perfectamente.

F. C. R., Coimbra.—Para lo referente a «Cine-Mundial», tenga la bondad de dirigirse a nuestro gerente don Eduardo Solá. Rambla de Canaletas, 4, principal.

M. S. P. R.—La dirección del artista por qué pregunta es Eclair Films, París. La carta debe ir con un sello de 25 céntimos.

E. P., Palamós.—Tenemos a su disposición los números 47 y 48 al precio de 30 céntimos cada uno. Si quiere recibirlas certificadas, envíe 35 céntimos más, pudiendo enviar el total en sellos de correo.

Madame REGINA BADET

LA CÉLEBRE ACTRIZ FRANCESA
EN UN FILM DE GRAN BELLEZA

MAESTRA EVORA

(MAITRE EVORA)



DE ELEVADA POTENCIA DRAMÁTICA

PUESTA EN ESCENA POR

GASTON ROUDÉS

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA TODO EL MUNDO:

CINEMATOGRAPHES HARRY

158 TER. RUE DU TEMPLE - PARÍS

Tel. Archives 12-54. — Dirección telegráfica: HARRYBIO - PARÍS

TENEDURÍA de Libros de Comercio, Industria, Banca y Bolsa, Cálculo mercantil.

Reforma de letra corriente redondilla y de adorno.

Correspondencia y documentación; redacción y ortografía en castellano, francés, inglés, italiano, alemán, esperanto y catalán.

Taquigrafía, sistema útil igualmente para varios idiomas. Dactilografía.

SON instituciones como el **Dalmau Liceo**, de Barcelona, las que en los Estados Unidos han elevado hasta la opulencia a infinidad de personas que hubieran pasado inadvertidas, sin orientación ni conocimientos.

Hoy es fácil y rápido orientarse y enriquecerse de cultura por los procedimientos y material del **Dalmau Liceo**, de Barcelona, que puede llegar al más apartado rincón, por correspondencia.

Ni todos los sistemas de Taquigrafía son buenos, ni todos los caracteres de letra son prácticos, ni todas las dactilogrías son rápidas. Consulte usted al **Dalmau Liceo**.

Su porvenir exige que sea valiente

PARA el hombre, para la mujer, los conocimientos son la aristocracia del porvenir. Las aptitudes son el capital más positivo. El

DALMAU LICEO de Barcelona, lo proporciona rápido y fácil al más apartado rincón del mundo, por correspondencia.

Hoy mismo debe usted exponer su caso y pedir orientaciones al

Dalmau Liceo

Valencia, 243 y 245 - BARCELONA

Los modernos procedimientos y material del **Dalmau Liceo** permitirán a usted transformarse fácilmente y deprisa en persona de condiciones para triunfar en todas partes, pues hoy prevalece, sobre todo, el valor personal, la cultura, y especialmente los conocimientos prácticos que puede adquirir usted agradablemente por correspondencia con el **Dalmau Liceo**, Valencia, 245, Barcelona.

Hoy mismo debe usted decidirse a adquirir desde su propio domicilio, por correspondencia con el **Dalmau Liceo**, Valencia, 245, Barcelona, aptitudes y conocimientos prácticos para el comercio, industria, banca y bolsa.

El **Dalmau Liceo** ofrece a sus alumnos y ex alumnos excelentes colocaciones, pues los mejores despachos y oficinas solicitan personal preparado por el **Dalmau Liceo**, de Barcelona.

NINGUNA riqueza puede favorecer tanto a una persona como la cultura positiva que fácilmente puede usted adquirir por correspondencia con el **Dalmau Liceo**.

CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER, S. A.

RAMBLA CATALUÑA, 23 - BARCELONA

El episodio más interesante de la historia de Rusia

CATALINA LA GRANDE

La película mejor presentada que se ha exhibido

hasta la fecha

La obra que inundará de oro las taquillas de las Empresas que la proyecten